

Celebramos el 800 aniversario de los estigmas de san Francisco y empezamos una nueva Cuaresma. Fue tras un intenso período de actividad que, san Francisco se retiró al monte Alverna para realizar una cuaresma de ayuno y oración, como era su costumbre. Allí fue donde el Crucificado imprimió los signos del amor en su corazón y en su cuerpo. ¿Quieres recorrer un año más, con san Francisco y con nosotros, este camino de conversión hacia la Pascua? Una frase, una pequeña reflexión y un reto diario. Algo sencillo, que nos ayude cada día a recordar que este camino no lo hacemos solos...

DÍA 4 DE MARZO

“Donde hay quietud y meditación, allí no hay preocupación ni vagancia.” (Adm. Cap. XXVII, 4)

Es lunes. Empezamos una semana y ya estamos agobiados por todo lo que tenemos que hacer. Nos preocupamos y a veces nos bloqueamos, y no acertamos a arrancar.

Hay veces que pasamos de puntillas por las cosas importantes por nuestras prisas, y luego nos eternizamos en las que no valen la pena. Y así se nos pasa la vida...

HOY:

Cultiva la vida plena, honda, comprometida.

Dedica un tiempo para la meditación. Escoge un pasaje evangélico y pásate por él.

Detente en la serena percepción de que a cada instante estás unido a Dios.